

*¡ Desazón!  
Quiero cantar a los hombres del Mar  
los que están y se fueron.  
¡Que pena!  
que no pueda guardar la memoria de todos  
a una España que pasa.  
Dónde no se enseña que la Mar espera,  
a seres que bajo los cielos respirarán  
con agua sensible a los mismos vientos.  
¡Que delirio!  
de una historia del Mar sin marinos  
y pocos barcos para cantar mañana,  
relatando que siempre sea de la misma manera.  
Aquí escribo sobre el papel del agua,  
viendo como pasan los días sin naves y ecos  
para seguir cantando,  
que ya no hay marinos que den importancia  
a una España Marítima agobiada.  
¡Entonces!  
¿Merece la pena seguir entonando?  
¡Con voraces estrofas!  
donde se ve lo que puede llegar con tristeza.  
¿Seguir cantando? a la España del Mar  
¿Con ojos ciegos y mudos de palabra?  
¡ Oh! poetas que sientan y canten.  
¿Que los seres peregrinan a los prados?  
y pocos van al Mar de buena gana.  
¿Gastaré las horas en suspiros de tormentas  
o seguiré soñando a la luz de lejanos faros?  
aunque con libros y campanas del recuerdo,  
existe la esperanza que pueda abrazar algunas manos  
que amen la España bien reflejada en el cristal  
de la voz y el grito del hombre de Mar,  
que quieran seguir cantando  
al Mar de la España solariega y levantada  
del estrépito doliente de muchos días.*

*Juan Manuel Gracia Menocal*

